

que lleva el nombre de un insigne jurista toledano «José Dávila» en la categoría de persona relevante en el ámbito de la emblemática.

Así mismo, la Academia de Ciencias Sociales y Humanidades de Castilla-La Mancha, a la que el Profesor Barrios pertenece en su categoría de Honor, le concedió por unanimidad el Premio 2023 de la sección de Historia a propuesta de las académicas Doña Carmen Losa Contreras y Doña María Soledad Campos Díez.

OBITUARIOS

Gustav Henningsen (1934-2023): despedida al hispanista danés renovador de los estudios sobre brujería e Inquisición

El hispanista danés Gustav Henningsen falleció en la ciudad de Lyngby en la madrugada del 18 de octubre de 2023. Nacido el 8 de julio de 1934 en la localidad de Sorø, está considerado como uno de los mayores expertos mundiales en el estudio de la Inquisición y de los fenómenos relacionados con la brujería.

Graduado en Filología clásica en la Academia Sorø (1953), prosiguió su formación especializándose en literatura y lengua danesa en la Universidad de Copenhague (1956-1958). Decidió especializarse en literatura popular, de ahí que, paralelamente, entre 1956 y 1962 fuera estudiante asistente en el Dansk Folkemindesamling o Danish Folklore Archives («Archivos del Folclore danés»). Fue, precisamente, en 1956, cuando estando en un hotel del lugar de Helsingör conoció casualmente a Marisa Rey, joven estudiante gallega que se estaba formando en el City Literary Institute de Londres, y que se encontraba en Dinamarca de vacaciones. El amor prendió en inglés; con el tiempo Marisa aprendió danés y «Gustavo» –como le gustaba que le llamasen en España– castellano. Se casaron en 1957 y pronto comenzaron a ampliar la familia. Por entonces, Marisa acompañaba a Gustav en su trabajo de campo centrado en el estudio de supersticiones y creencias populares nórdicas.

Estando desarrollando un estudio en la remota isla de Aerö, Henningsen quedó cautivado con las creencias sobre brujas mantenidas en un pequeño pueblo marinero. Dio a partir de entonces comienzo a una investigación que, con el tiempo, se convertiría en el eje central de su investigación.

Por el proyecto de vida que estaba construyendo con Marisa, Gustav Henningsen enseguida advirtió el interés por realizar un estudio comparado entre el folclore danés y el español. En 1958 tuvo una entrevista en el Museo del Pueblo Español con el antropólogo Julio Caro Baroja y con la etnógrafa Nieves de Hoyos Sancho. Caro Baroja le recomendó que centrara sus investigaciones en Galicia, por mantenerse allí unas costumbres escasamente transformadas y por la facilidad que le supondría su trabajo en aquella región, yendo de la mano de su esposa. El danés siempre consideró a Julio Caro Baroja como su maestro, junto con el también antropólogo Evans Pritchard. Marisa Rey fue un apoyo imprescindible para diseñar y ejecutar la investigación de campo en Galicia. Con los años, cuando Gustav era ya un consagrado autor en los estudios sobre brujería e Inquisición, Marisa se convirtió en la traductora de su obra del danés o del inglés al castellano. Inteligentísima mujer, compaginó las traducciones de su marido con una línea de investigación propia, pues se erigió, por derecho propio,

en una reputada especialista en historia de los cuentos infantiles tradicionales, a lo que consagró su tesis doctoral.

En el verano de 1959, nuestro estudioso volvió a realizar una estancia de investigación en Galicia, aunque, en esta ocasión, se alojó en casa del antropólogo pontevedrés Carmelo Lisón Tolosana, con quien llevó a cabo un intenso trabajo de campo por diversas aldeas.

En 1962 obtuvo el grado de *Magister artium* en Folclorística Nórdica por la Universidad de Copenhague, siendo contratado, a continuación, en el Danish Folklore Archives, entidad de la que en 1965 pasó a ser su director. Ocupó este cargo hasta su jubilación, en 2002. El comienzo del desempeño de esta responsabilidad estuvo marcado por una excedencia laboral que obtuvo en agosto de 1965 con el fin de desarrollar en Galicia una investigación financiada por la Universidad de Copenhague. Se instaló con su familia en la comarca de Ordes, en la parroquia de Ardemil (A Coruña). Gustav necesitaba realizar un trabajo de campo para su doctorado en Antropología. En ello se afanó hasta 1963, estudiando la cultura popular gallega y, muy especialmente, las creencias y tradiciones orales relativas a la brujería. Recorrió Galicia de manera incansable, fotografiando la vida tradicional y grabando centenares de entrevistas por aldeas y romerías recónditas en las que preguntaba sobre leyendas, costumbres, ritos y prácticas ancestrales, cantos y todo tipo de cuestiones relacionadas con el patrimonio inmaterial. Le interesaron, de manera especial, las prácticas realizadas por los campesinos y campesinas gallegos para conjurar y combatir todo tipo de males que amenazaban la vida de las personas, de su ganado y de su agricultura, los caminos y las casas, las tareas domésticas, los trabajos tradicionales, las ferias y las fiestas y los juegos, entre otros motivos. Nuestro perspicaz observador participante captó escenas de procesiones, ofrendas, exvotos, celebraciones festivas... retratando en ellas tanto los espacios sagrados como los profanos. Henningsen, en suma, procuraba conocer el universo vital cotidiano de los habitantes de Ordes, que eran, a su vez, sus informantes.

Algunos testimonios fueron especialmente sobresalientes, como la recopilación gráfica y sonora de los exorcismos practicados en el santuario del Corsé, en Lalín. Su estudio de la Galicia de los años sesenta constituye, hoy, un testimonio de incalculable valor que, de no haberlo registrado él, hubiera desaparecido con la muerte de aquellas generaciones de gallegos y gallegas.

Su trabajo de campo lo completó con la investigación de unos doscientos procesos de brujería procedentes del Tribunal de Santiago de Compostela custodiados en el Archivo Histórico Nacional. La riqueza de esta documentación le hizo variar el propósito de su tesis doctoral, que pasaría a centrarse en el análisis de ese conjunto documental. El destino, sin embargo, le brindó un nuevo y afortunado bandazo en su investigación doctoral: en diciembre de 1967 quedó deslumbrado por el hallazgo de otro fondo archivístico, los miles de folios de los informes que Alonso de Salazar realizó a raíz del célebre auto de fe contra las brujas de Baztan, Zugarramurdi y Urdax desarrollado en Logroño el 7 y 8 de noviembre de 1610. El conjunto documental se encontraba perdido desde principios del siglo xx, fruto del traslado de los legajos de la Inquisición desde el Archivo de Simancas al Archivo Histórico Nacional. Con anterioridad, solo los había manejado, y de manera superficial, Henry Charles Lea, quien advirtió de su inmenso valor científico. El conjunto documental de la visita del inquisidor Salazar se componía de 6.200 folios que contenían los interrogatorios de las casi 2.000 brujas confesas y los testimonios de las 80 «revocantes» que se habían desdicho de sus confesiones. Las conclusiones del inquisidor Alonso de Salazar Frías, todo un «abogado» de las brujas, precipitaron el final de la persecución de las brujas por parte de la Inquisición un siglo antes de que la Europa ilustrada acabara con esta práctica.

Gustav, con su habitual tenacidad, perseverancia y minuciosidad, consultó infinidad de cuestiones a los funcionarios del Archivo, que respondían gustosos al exótico investigador, que rebosaba, además, afabilidad y empatía. Los trabajadores del Histórico Nacional lo acabaron apodando «el danés peligroso», calificativo que el propio apodado rememoraba siempre con cariño.

Aunque para 1971 tenía terminada su tesis doctoral en Filosofía, la defensa en la Universidad de Copenhague se dilató en el tiempo alrededor de una década más. Bajo el título *The Witches' Advocate. Basque Witchcraft and the Spanish Inquisition, 1609-1614*, fue publicada en 1980 por el Center for Basque Studies de la Universidad de Reno y, con el título *El abogado de las brujas. Brujería vasca e Inquisición española*, por Alianza Editorial en 1983. La obra, corregida para la ocasión, fue reeditada por Alianza en 2010 con motivo de la conmemoración de los cuatrocientos años del auto de fe de Logroño. También se tradujo al danés, al sueco, al húngaro y al italiano. Este libro marcó un antes y un después en el estudio de la brujería y la Inquisición, pasando Henningsen, en adelante, a ser uno de los autores referenciales en estas materias. Su obra resultó imprescindible para conocer el final de la persecución de la brujería por parte de la Inquisición española, pero, también, para subrayar la gigantesca labor desarrollada por el inquisidor Alonso de Salazar como precursor de los postulados ilustrados en un tiempo y en una institución marcados por el fanatismo y la irracionalidad.

Gustav Henningsen no dejó de trabajar en nuevas investigaciones sobre la brujería y la Inquisición, tanto española como de otras realidades geográficas, que dio a conocer en eventos científicos y publicaciones de todo tipo. Pero su labor no se restringió a sus estudios plasmados en letra impresa. Nuestro investigador fue pionero en el desarrollo de una base de datos colosal sobre el Santo Oficio en la que fue registrando, sobre todo, los datos extraídos de los procesos recogidos en las relaciones de causas inquisitoriales. Esta base de datos le sirvió de eficaz cantera para la construcción de sus minuciosos trabajos.

Jubilado del Danish Folklore Archives en 2002, Marisa y Gustavo escaparon del inclemente clima noruego y decidieron residir en una casita del municipio malagueño de Pizarra. Allá trasladaron buena parte de su biblioteca y su archivo particular. Fueron dos décadas en las que disfrutaron de la jubilación y en las que el antropólogo danés no dejó de investigar. En los últimos años, la salud quebrada del inseparable matrimonio les obligó a regresar a Dinamarca. Se plantearon, entonces, legar su archivo y biblioteca.

Al Museo do Pobo Galego les donaron el *Fondo Fotográfico Gustav y Marisa Rey-Henningsen*, compuesto de más de 2000 fotografías y abundante material escrito. Por su parte, los riquísimos registros sonoros de las investigaciones gallegas recogidas en más de 150 horas de grabaciones ingresaron después en el Instituto da Lingua Galega («Instituto de la Lengua Gallega»), entidad que los transcribió. Una copia digital de las grabaciones sonoras también se depositó en el Museo do Pobo Galego.

En 2019 decidieron vender la casa de Pizarra y donar el archivo y biblioteca que albergaba a alguna institución. Comenzó entonces un intenso y complejo proceso, pues eran varias las instituciones interesadas en acoger esos fondos que, finalmente, recalaron en la Universidad Pública de Navarra. El traslado, hartamente complicado, estuvo condicionado por el confinamiento obligado por la pandemia del COVID-19 y por el envío desde Dinamarca de una parte de la documentación y de los libros que los Henningsen-Rey tenían allí. Asimismo, una parte muy específica del fondo acabó en la Biblioteca Nacional.

Gustav Henningsen, persona muy querida e investigador profundamente admirado por sus colegas, fue merecedor de tempranos homenajes académicos. Con motivo del mencionado Cuarto Centenario del Auto de Fe de Logroño, en 2010, su contribución fue reconocida en los congresos conmemorativos celebrados en Logroño y en Zugarramurdi. El primero, celebrado los días 7 y 8 de noviembre de 2010, fue organizado por el

Instituto de Estudios Riojanos, en colaboración con el Ayuntamiento de Logroño, institución que realizó un pequeño homenaje al autor del *Abogado de las brujas*. Las actas se publicaron en el libro *Inquisición y brujería. El auto de fe de Logroño de 1610*, con textos de Gustav Henningsen, Mikel Azurmendi, Jesús Moya, Mikel Iriondo, Enrique Ramalle e Ignacio Panizo. Este último fue el artífice del artículo laudatorio «Glosas a dos clásicos del Auto de fe de Logroño: Julio Caro Baroja y Gustav Henningsen».

El homenaje de Zugarramurdi se desarrolló dentro del programa de las Jornadas *Akelarre: la historia de la brujería en el Pirineo (siglos XIV-XVIII)*, organizadas por la Sociedad de Estudios Vascos/Eusko Ikaskuntza, a través de su principal órgano de difusión científica, la *Revista Internacional de los Estudios Vascos*, y con la colaboración del Ayuntamiento de Zugarramurdi y del Gobierno de Navarra. Coordinadas por Jesús M.^a Usunáriz, las ponencias corrieron a cargo de este profesor, y de Véronique Duché-Gavet, Christian Desplat, Agustí Alcoberro Pericay, María Tausiet, Mikel Azurmendi, Félix Segura, Iñaki Reguera, Amaia Nausía, Doris Moreno y Ángel Gari Lacruz. La laudatio al homenajeado, de Roldán Jimeno, llevó por título «Gustav Henningsen o el porqué del estudio de la Inquisición». Los textos se publicaron en el libro *Akelarre: la caza de brujas en el Pirineo (siglos XIII-XIX). Homenaje al profesor Gustav Henningsen* (RIEV-Cuadernos, núm. 9, 2012), monográfico que también incluyó un artículo del propio Gustav que versó sobre el invento de la palabra *aqelarre*.

También tuvo un cierto carácter de homenaje la exposición *Galicia máxica: reportaxe dum mundo desaparecido. Fotografías etnográficas 1965-1968* («Galicia mágica. Reportaje de un mundo desaparecido. Fotografías etnográficas 1965-1968»), inaugurada en noviembre de 2015 en el Museo do Pobo Galego, en Santiago de Compostela. Las imágenes de la muestra, recogidas también en el consiguiente catálogo, fueron tomadas por Henningsen en la comarca de Ordes.

La muestra *Galicia máxica* y el inmenso valor para esta cultura de los fondos donados al Museo do Pobo Galego y al Instituto da Lingua Galega catapultaron el reconocimiento a Henningsen en Galicia. Se sucedieron toda una serie de iniciativas culturales, como los reportajes titulados *O fecundo legado Henningsen* («El fecundo legado Henningsen»), recogidos en *CulturaGalega.gal* A su vez, el mencionado catálogo *Galicia máxica* incluyó un artículo de Gustav Henningsen sobre sus años de investigación en España, así como varias aportaciones de distintos especialistas sobre él: Marcial Gondar analizó la cosmovisión tradicional gallega a través de la obra del propio antropólogo danés; Sandra Vázquez y Julio Sousa valoraron los documentos sonoros aportados por Henningsen al Instituto da Lingua Galega; y Xosé Carlos Sierra realizó un análisis etnográfico de sus fotografías y de su aportación a antropología visual de Galicia.

El redescubrimiento del legado de los Henningsen-Rey quedó aquilatado con dos nuevas exposiciones del Museo do Pobo Galego. La primera, *Romarías e santuarios. Gustav Henningsen, fotografías etnográficas (1965-1968)*, se compuso de más de ochenta fotografías de los santuarios y romerías gallegos de la segunda mitad de la década de los sesenta. Y la titulada *A ollada de Gustav* («A la vista de Gustav»), desarrollada de la mano de la Asociación Cultural Raigañas, unió las fotografías de Henningsen con las piezas musicales que recogió el antropólogo danés.

Henningsen inspiró en Galicia, incluso, una obra de teatro, *Relato para un incendio*, representada por AAntena a partir del texto con el que Ernesto Is había obtenido en 2021 la primera Beca de Dramaturgia y Creación convocada por el Centro Dramático Galego.

En Navarra, a raíz de la mencionada donación del Archivo y Biblioteca de los Henningsen-Rey a la UPNA, esta Universidad y el Gobierno de Navarra acometieron dos homenajes paralelos que convergieron en un mismo acto en el que se presentaron sendas publicaciones: la primera fue el libro *En busca de la verdad sobre la brujería*.

Los memoriales del inquisidor Salazar y otros documentos relevantes sobre el auto de fe de 1610 (UPNA, 2021), traducción del original en inglés *The Salazar Documents: Inquisitor Alonso de Salazar Frias and Others on the Basque Witch Persecution* (Brill, 2004). En este libro, Marisa Rey había dejado inacabada la traducción de la única monografía de Henningsen que no estaba vertida al castellano, tarea que acometió la UPNA en edición desarrollada por Ignacio Panizo y Roldán Jimeno. La obra se enriqueció con un estudio introductorio de Isabel Ostolaza.

La segunda publicación se distribuyó en dos números de la revista *Príncipe de Viana* (vol. 81, núms. 278 y el 279), correspondientes a los años 2020 y 2021, respectivamente. Coordinados por Ignacio Panizo, el primero de los volúmenes se abrió con unos textos autobiográficos del propio Gustav Henningsen y de Marisa Rey-Henningsen, completados con un artículo surgido de una entrevista que les realizó Candela M. Camiño López. Siguen una serie de artículos sobre la obra del matrimonio danés, firmados por diversos colegas: Mikel Azurmendi Intxausti –cuyo artículo resultó ser póstumo, por fallecer el antropólogo vasco antes de que la revista saliera de las prensas–, Jean-Pierre Dedieu y Gunnar W. Knutsen, Jaime Contreras Contreras, Juan Ignacio Pulido Serrano, José Manuel Pedrosa Bartolomé y José Luis Garrosa Gude. Este número se completó con la publicación de varios artículos de Gustav Henningsen, generalmente escritos en inglés, traducidos para esta ocasión al castellano y compilados en forma de obra dispersa. El siguiente número de *Príncipe de Viana*, el 279, acopió artículos de estudiosos escritos en honor a los Henningsen-Rey. Los elaboraron Miguel F. Gómez Vozmediano, Anna Gudayol, Javier Itúrbide Díaz, Consuelo Juanto Jiménez, José María Lantarote Guiral, José M. Floristán Imízcoz y Jesús Moya Mangas, Íñigo Pérez Ochoa, Roberto San Martín Casi, Bárbara Santiago Medina, Marina Torres Arce, Jesús M.^a Usunáriz Garayoa y Bernard Vincent. En este mismo número, la sección «Los trabajos y los días» incluyó un breve artículo del entonces Jefe de la Sección de Gestión de Documentos y Archivo General de la UPNA, Iñaki Montoya Ortigosa, en el que dio cuenta de la donación del fondo Henningsen-Rey a esta Universidad.

Estas dos publicaciones fueron presentadas en la jornada homenaje desarrollada en la Universidad Pública de Navarra el 2 de noviembre de 2021, cuyo acto central contó con intervenciones del rector de la UPNA, Ramón Gonzalo, de la consejera de Cultura del Gobierno de Navarra, Rebeca Esnaola, del discípulo de Henningsen, Jaime Contreras y de Mariah Rey Markvig, hija de Gustavo y Marisa. La Biblioteca universitaria del campus de Arrosadía acogió, además, una exposición titulada *El legado de Gustav Henningsen y de Marisa Rey-Henningsen en la UPNA*, con documentos del Archivo y de la propia Biblioteca; y la planta baja del Aulario mostró la exposición *La Brujomanía europea. Hechos y mitos*, que había sido comisariada por el propio Henningsen en 2010 y que estaba almacenada en el Museo Vasco de Historia de la Medicina de la UPV-EHU. El homenaje se completó con una jornada académica en la que intervinieron el secretario general de la UPNA, Roldán Jimeno, el jefe de la sección de Archivo de la Biblioteca Nacional y antiguo jefe de la sección de Inquisición del Archivo Histórico Nacional, Ignacio Panizo, el jefe de la sección de Gestión de Documentos y Archivo General de la UPNA, Iñaki Montoya, y la directora de la Biblioteca de esta Universidad, Carmen Echeverría.

A raíz del fallecimiento de Gustav Henningsen, las dos principales instituciones que custodian su legado en España, la Universidad Pública de Navarra y el Museo do Pobo Galego, impulsaron diferentes iniciativas preservadoras de su memoria y legado. La primera concluyó la catalogación del fondo Henningsen-Rey, y en fechas próximas, lo albergará en su Portal de Archivo, web que incluirá los registros navarros del «Banco de datos del Santo Oficio», revisados bajo la dirección de Ignacio Panizo. Asimismo, la

UPNA ha iniciado una serie de monografías bajo el título «Colección Henningsen»: la primera es obra de la profesora norteamericana Lu Ann Homza. Se trata de la traducción al castellano de su libro publicado en 2022 por la Universidad Estatal de Pensilvania, *Village Infernos and Witches' Advocates: Witch-Hunting in Navarre, 1608-1614*. El segundo libro ha sido realizado por Jesús Moya, *Antes de Zugarramurdi (1610). La primera caza de brujas en Navarra (1525) y su resultado ante la Inquisición en su «Junta sobre las Brujas» (Granada, 1526)*. Y, actualmente, se está desarrollando un volumen colectivo sobre brujería, Inquisición y heterodoxia en la historia de Navarra, en forma de *In Memoriam*, coordinado por el siempre infatigable Ignacio Panizo.

Por su parte, el Museo do Pobo Galego inauguró en noviembre de 2022 la exposición *Co sentido do común. Homenaxe a Gustav Henningsen e Marisa Rey* («Con el sentido de lo común. Homenaje a Gustav Henningsen y Marisa Rey»). La muestra incluyó 43 fotografías originales sobre las formas de colaboración o ayuda mutua de las sociedades tradicionales, como las celebraciones comunales en las fiestas de las parroquias, los trabajos con el lino y la siega, o las labores de mantenimiento de infraestructuras propias de las aldeas (arreglos de caminos, limpieza de fuentes y lavaderos, extinción de incendios, etc.).

Gustav Henningsen nos ha dejado, pero su legado custodiado en el Museo do Pobo Galego y en el Instituto da Lingua Galega resultará de consulta imprescindible para el conocimiento de la sociedad tradicional gallega de los años sesenta. Nos quedará también su titánica aportación al estudio de la brujería y la Inquisición española, reflejada en miles de documentos, su base de datos y la biblioteca de los Henningsen-Rey, hoy en la UPNA. Entre su documentación también se encuentra parte de su archivo privado personal, cuya consulta nos permite conocer mejor a este gran hispanista danés renovador de los estudios sobre brujería e Inquisición.

ROLDÁN JIMENO ARANGUREN
Universidad Pública de Navarra (UPNA). España

Manuel Santana Molina. *In memoriam*

Manuel Santana Molina (Alicante, 2 de noviembre de 1948- Alicante, 2 de noviembre de 2023), catedrático de Historia del Derecho de la Universidad de Alicante fomentó, desde el inicio de su formación, el interés por la lengua y cultura valenciana y, de forma singular, la identidad e historia alicantina, así como la Historia del Derecho Español.

La formación universitaria la inició en la Universidad de Valencia, con los estudios de la licenciatura en Pedagogía, y en Derecho. En el año 1986 tuvo lugar, en la Universidad de Alicante, la lectura de su tesis doctoral, *La diputación provincial en la España decimonónica* (Madrid: Instituto Nacional de Administración Pública, 1989), dirigida por el profesor Agustín Bermúdez Aznar, y defendida ante tribunal presidido por el profesor Alfonso García Gallo.

Su vocación educadora, ejercida durante más de cuarenta años, la desarrolló tanto en la enseñanza secundaria como en la universitaria, desde el año 1971; y en estos dos ámbitos fomentando su condición de filósofo y jurista, como a él le gustaba ser definido. La incorporación al Instituto de Bachillerato Virgen del Remedio (actualmente Instituto Leonardo da Vinci) propició su interés por la didáctica y su metodología, que años más tarde implementó en el marco universitario. Las publicaciones en esta línea docente fueron varias, destacamos: *Introducción a la sociología y al derecho bachillerato de*